



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Facultad de Psicología

Psicología Clínica

“AUTOCONCEPTO EN ADOLESCENTES DE BACHILLERATO DE LA
UNIDAD EDUCATIVA DR. CAMILO GALLEGOS DOMÍNGUEZ Y
UNIDAD EDUCATIVA JOSÉ BENIGNO IGLESIAS DEL CANTÓN
BIBLIÁN, EN EL PERÍODO 2020-2021”

Trabajo de titulación previo a la
obtención del título de Psicólogo
Clínico

Autores:

Luis Angel Calle Charro

CI: 0302715354

Correo electrónico: luigicharro@gmail.com

Oscar Andrés Gutiérrez Bustamante

CI: 0107406647

Correo electrónico: oscar_9301@hotmail.com

Tutora:

Mgst. Paola Vanessa Duque Espinoza

CI: 0103666285

Cuenca, Ecuador

24 de junio de 2021



Resumen:

En el desarrollo del autoconcepto intervienen procesos tanto cognitivos, afectivos y sociales que cimientan los cambios normativos que se dan en las autopercepciones de los adolescentes, permitiendo desarrollar conductas, actitudes, logros, fracasos, relaciones con la familia y sociedad. El trabajo tiene como objetivo general describir el autoconcepto en adolescentes de bachillerato de la Unidad Educativa “Dr. Camilo Gallegos Domínguez” y Unidad Educativa “José Benigno Iglesias” del cantón Biblián según características sociodemográficas, en el período 2020-2021. Los objetivos específicos son identificar las dimensiones predominantes del autoconcepto e identificar las dimensiones predominantes del autoconcepto de adolescentes según características sociodemográficas. El estudio tiene un enfoque cuantitativo, transversal, un tipo de diseño no experimental, un alcance descriptivo y un muestreo no probabilístico. Se trabajó con una muestra de 147 estudiantes de los tres niveles de bachillerato, aplicando mediante vía digital en Google Forms el Manual Autoconcepto Forma AF5, de la autoría de García y Musito (2014) y una ficha sociodemográfica. Los resultados obtenidos indican que los participantes presentan un autoconcepto académico y físico alto, mientras que las dimensiones social, emocional y familiar muestran resultados medios y bajos. En relación a las variables sociodemográficas, se encontró que los estudiantes que conviven con sus padres y hermanos poseen un autoconcepto alto en las dimensiones predominantes, de la misma forma, los estudiantes cuyos representantes emplean entre 31 a 40 horas semanales a su empleo y los estudiantes solteros, puntúan con autoconcepto alto en las dimensiones predominantes.

Palabras claves: Autoconcepto. Adolescentes. Estudiantes de bachillerato. Unidad educativa pública. Cantón Biblián



Abstract:

In the development of self-concept, both cognitive, affective and social processes intervene that cement the pillars of the normative changes that occur in the self-perceptions of adolescents, allowing them to develop behaviors, attitudes, achievements, failures, relationships with family and society. The general objective of the work is to describe the self-concept in high school adolescents from the “Dr. Camilo Gallegos Domínguez” and “José Benigno Iglesias Educational Unit of the Biblián canton according to sociodemographic characteristics, in the period 2020-2021. The specific objectives are to identify the predominant dimensions of self-concept and to identify the predominant dimensions of adolescent self-concept according to sociodemographic characteristics. The study has a quantitative, cross-sectional approach, a type of non-experimental design, a descriptive scope and a non-probabilistic sampling. We worked with a sample of 147 students from the three high school levels, applying through digital means in Google Forms the Manual Self-Concept Form AF5, authored by García and Musito (2014) and a sociodemographic file. The results obtained indicate that the participants present a high academic and physical self-concept, while the social, emotional and family dimensions show medium and low results. In relation to the sociodemographic variables, it was found that students who live with their parents and siblings have a high self-concept in the predominant dimensions, in the same way, students whose representatives spend between 31 to 40 hours per week at their job and students single, score with high self-concept in the predominant dimensions.

Keywords: Self-concept. Teenagers. High school students. Public educational unit. Biblián



Índice del Trabajo

Resumen	2
Abstract	3
Fundamentación teórica	9
Proceso metodológico	20
Resultados	24
Conclusiones.....	36
Recomendaciones.....	38
Referencias bibliográficas.....	39
Anexos.....	43
Anexo 1 Ficha socioeconómica	43
Anexo 2 Autoconcepto y Forma AF5	44

Índice de tablas

Tabla 1. Autoconcepto Académico.....	24
Tabla 2. Autoconcepto Social	25
Tabla 3. Autoconcepto Emocional	26
Tabla 4. Autoconcepto Familiar.....	26
Tabla 5. Autoconcepto Físico.....	27
Tabla 6. Dimensiones predominantes del autoconcepto según sexo y nivel de bachillerato.....	29
Tabla 7. Comparación de las dimensiones predominantes del autoconcepto según ¿Con quién vive?	32
Tabla 8. Comparación de las dimensiones predominantes del autoconcepto según variable sociodemográfica: Situación sentimental.	33
Tabla 9. Comparación de las dimensiones predominantes del autoconcepto según Horas semanales que los representantes usan en su jornada laboral.....	34



Cláusula de licencia y autorización para publicación en el Repositorio Institucional

Yo, LUIS ANGEL CALLE CHARRO en calidad de autor y titular de los derechos morales y patrimoniales del trabajo de titulación "AUTOCONCEPTO EN ADOLESCENTES DE BACHILLERATO DE LA UNIDAD EDUCATIVA DR. CAMILO GALLEGOS DOMÍNGUEZ Y UNIDAD EDUCATIVA JOSÉ BENIGNO IGLESIAS DEL CANTÓN BIBLIÁN, EN EL PERÍODO 2020-2021", de conformidad con el Art. 114 del CÓDIGO ORGÁNICO DE LA ECONOMÍA SOCIAL DE LOS CONOCIMIENTOS, CREATIVIDAD E INNOVACIÓN reconozco a favor de la Universidad de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos.

Asimismo, autorizo a la Universidad de Cuenca para que realice la publicación de este trabajo de titulación en el repositorio institucional, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, 24 de junio del 2021



LUIS ANGEL CALLE CHARRO

C.I: 0302715354



Cláusula de Propiedad Intelectual

Yo, LUIS ANGEL CALLE CHARRO autor del trabajo de titulación "AUTOCONCEPTO EN ADOLESCENTES DE BACHILLERATO DE LA UNIDAD EDUCATIVA DR. CAMILO GALLEGOS DOMÍNGUEZ Y UNIDAD EDUCATIVA JOSÉ BENIGNO IGLESIAS DEL CANTÓN BIBLIÁN, EN EL PERÍODO 2020-2021", certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autor.

Cuenca, 24 de junio del 2021



LUIS ANGEL CALLE CHARRO

C.I: 0302715354



Cláusula de licencia y autorización para publicación en el Repositorio Institucional

Yo, OSCAR ANDRES GUTIERREZ BUSTAMANTE en calidad de autor y titular de los derechos morales y patrimoniales del trabajo de titulación "AUTOCONCEPTO EN ADOLESCENTES DE BACHILLERATO DE LA UNIDAD EDUCATIVA DR. CAMILO GALLEGOS DOMÍNGUEZ Y UNIDAD EDUCATIVA JOSÉ BENIGNO IGLESIAS DEL CANTÓN BIBLIÁN, EN EL PERÍODO 2020-2021", de conformidad con el Art. 114 del CÓDIGO ORGÁNICO DE LA ECONOMÍA SOCIAL DE LOS CONOCIMIENTOS, CREATIVIDAD E INNOVACIÓN reconozco a favor de la Universidad de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos.

Asimismo, autorizo a la Universidad de Cuenca para que realice la publicación de este trabajo de titulación en el repositorio institucional, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, 24 de junio del 2021

OSCAR ANDRES GUTIERREZ BUSTAMANTE

C.I: 0107406647



Cláusula de Propiedad Intelectual

Yo, OSCAR ANDRES GUTIERREZ BUSTAMANTE autor del trabajo de titulación "AUTOCONCEPTO EN ADOLESCENTES DE BACHILLERATO DE LA UNIDAD EDUCATIVA DR. CAMILO GALLEGOS DOMÍNGUEZ Y UNIDAD EDUCATIVA JOSÉ BENIGNO IGLESIAS DEL CANTÓN BIBLIÁN, EN EL PERÍODO 2020-2021", certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autor.

Cuenca, 24 de junio del 2021

OSCAR ANDRES GUTIERREZ BUSTAMANTE

C.I: 0107406647



FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

El estudio del autoconcepto ha sido uno de los temas que producen más interés en todos los ámbitos de la psicología, desde sus inicios cuando fue abordado por filósofos hasta que llegase a ser una disciplina científica (Esnaola, Goñi y Madariaga, 2008). Siguiendo este marco, los primeros intentos por comprender este constructo sucedieron varios siglos antes de Cristo, con disciplinas filosóficas orientales y occidentales, para estas corrientes el conocimiento de sí mismo, término antecesor del autoconcepto, permitiría desarrollar la potencialidad del ser humano, alcanzar el equilibrio y la felicidad (La Rosa y Díaz, 1991).

En el siglo V a.C. Sócrates consideraba que ningún ser humano puede llegar a la verdad si no es a través de conocerse a sí mismo y Platón, en el siglo III a.C., postulaba que la felicidad celestial se conseguía a partir de entender con el alma racional, self o autoconocimiento (Cazalla y Molero, 2013). Otros autores clásicos relevantes como Sartre, Marcel y Bubber sostenían que el hombre en su experiencia subjetiva ocupa el centro de la reflexión y análisis de la vida, esta reflexión permitiría un espacio para la esperanza en este mundo inútil y sin sentido (La Rosa y Díaz, 1991). Estos personajes consideraban al autoconcepto desde una visión unidimensional y globalizada.

A pesar de que el autoconcepto ha tratado de comprenderse desde los postulados de filósofos y autores reconocidos, es a partir de finales del siglo XIX que este constructo surge como un término independiente bajo un modelo teórico multidimensional y jerárquico con los estudios de William James, para este autor, el autoconcepto era una evaluación de las percepciones que cada cual tiene de sí mismo (González y Tourón, 1992; Córdova, 2016). Según James, el autoconcepto tiene dos dimensiones, por una parte, el ego puro o pensador, y por otra parte el ego empírico o conocido, este último compuesto de tres elementos: el ego material que corresponde al cuerpo, el ego social que refiere a quienes lo rodean y el ego espiritual que está formado por la emociones, aspiraciones y capacidades (citado en González y Tourón, 1992).

Tras los primeros estudios sobre el autoconcepto desde una visión multidimensional, surgieron nuevas formas de definirlo desde las distintas escuelas de la disciplina psicológica. Por ejemplo, desde el enfoque psicoanalítico, Freud (1923) consolidó su teoría en relación al autoconcepto y al desarrollo de este constructo, donde el Ello, Yo y Superyó no solo son una



estructura global del psiquismo, sino que constituyen un concepto del sujeto mismo gracias a los contenidos simbólicos que influyen en la persona y sus percepciones.

Por otro lado, desde una mirada de corte positivista, el conductismo supone una limitación en el estudio del autoconcepto, ya que considera a este como el producto de la observación y medición de conductas, mientras que los procesos internos solo serían parte si pudiesen ser susceptibles a la medición tal como la introspección (Cazalla y Molero, 2013).

La corriente fenomenológica, inmersa en las escuelas psicológicas de carácter integrativo, logra avanzar un paso más que el psicoanálisis y el conductismo, puesto que se centran en el estudio de la conducta humana desde la mirada interna del sujeto, el autoconcepto es producto de la interpretación subjetiva de la realidad y de sí mismo, es decir que el ser humano se describe en las situaciones en las que este se ve inmerso (Snygg y Combs, 1949; Cazalla y Molero, 2013).

Para la escuela humanista de la psicología, con Carl Rogers como representante relevante, el autoconcepto supone una relación directa entre el “sí mismo real” y el “sí mismo ideal”, es decir, que el sujeto percibe una imagen equilibrada de sí mismo y lo que desea alcanzar; el ser humano llega a la madurez cuando existe una coherencia entre las capacidades que tiene y las que el ambiente puede potenciar (citado en González y Tourón, 1992). Por último, para el cognitivismo, el self (el autoconcepto) es un sistema de esquemas cognitivos simbólicos que permiten organizar, modificar, integrar y asimilar la información que el sujeto tiene de sí mismo, es decir, que el autoconcepto es un proceso evolutivo que conlleva cambios a nivel cualitativo y cuantitativo en función de la edad del sujeto (Coopersmith, 1977; Cazalla y Molero, 2013).

Con el pasar del tiempo, el autoconcepto surgió como un término independiente de cada perspectiva o escuela de la psicología y se consolidó en un modelo teórico bien definido, estructurado y con capacidad de explorar mediante instrumentos. Además, la comunidad científica optó por colocar más importancia a aquellos modelos teóricos cuyos instrumentos tengan un carácter jerárquico, multidimensional, más preciso y convincente (Esnaola, Goñi y Madariaga, 2008).

A partir de la década de los 70, surgen varios modelos enfocados en medir el autoconcepto de manera global, sin embargo, como establece Rodríguez (2008) este constructo debe ser descrito de forma multidimensional, pero siguen quedando dudas acerca de cuáles son los



factores que los constituyen y qué relación guardan entre sí. En orden histórico, el primer modelo multidimensional de factores jerárquicos se plantea en 1976, este considera que el autoconcepto contiene múltiples dimensiones organizadas bajo un solo dominio específico (Shavelson citado en Cazalla y Molero, 2013). En 1996 Marsh y Hattie formulan el modelo multifacético taxonómico, que considera que el autoconcepto constituye de dos componentes independientes con dos subniveles cada uno; un año más tarde este modelo se modifica y pasa a considerar una única faceta que representa el autoconcepto general con tres subniveles que consideran una autoevaluación física, social y académica (citado en Cazalla y Molero, 2013). Ya en 1997 se postula el modelo multidimensional de factores correlacionados, para este todos los dominios se encuentran relacionados entre sí, además se añade un dominio más al modelo original de Marsh, incluyendo finalmente una evaluación a nivel física, personal, social y académico (Esnaola, Goñi y Madariaga, 2008).

Ya en el nuevo milenio, García y Musitu (2014) elaboran la Escala de autoconcepto multidimensional Forma 5 (AF5), definiendo al autoconcepto como el resultado de una actividad que tienen las personas sobre sí mismas como seres físicos, sociales y espirituales; una integración total de los pensamientos y sentimientos de los individuos hacia sí mismos en las dimensiones académico, social, emocional, familiar y físico. Este modelo surgió a partir de los postulados teóricos del modelo de Shavelson del año 76, con varios componentes o dominios que corresponden a las distintas áreas del comportamiento humano.

La perspectiva teórica en la cual se basan los autores de este trabajo está sustentada en el modelo multidimensional del autoconcepto (AF5) de García y Musitu (2014) que considera cinco dimensiones que forman parte de su teoría: el autoconcepto académico/laboral que se refiere a la percepción del desempeño como estudiante o trabajador que gira en torno a lo que expresan sus profesores o superiores y a las cualidades que se atribuye hacia sí mismo (responsable por ejemplo); el autoconcepto social que refiere a la facilidad del individuo para mantener una red social y a las cualidades interpersonales que se atribuye (amigable y alegre por ejemplo); el autoconcepto emocional que se refiere al estado emocional de la persona en situaciones específicas (estar nervioso cuando preguntan algo por ejemplo); el autoconcepto familiar que está relacionado con la implicación, participación e integración en el contexto familiar; y el autoconcepto físico que alude a la su aspecto físico y el desempeño físico en situaciones específicas.



De la misma forma, la perspectiva metodológica usada por los autores de esta investigación, está sustentada en la Escala Multidimensional de Autoconcepto AF-5, elaborada por García y Musitu (2014). La finalidad de este instrumento es describir diferentes aspectos del autoconcepto: social, académico, emocional, familiar y físico. El instrumento consta de 30 preguntas que corresponden a cada dimensión y se proporciona un valor medio de cada dimensión para compararlo con el resultado obtenido por los estudiantes en función de su sexo y año de bachillerato. Al comparar este resultado con la media se asigna un resultado de nivel de autoconcepto “alto”, “medio” o “bajo” en cada dimensión.

Para un mejor entendimiento sobre el término “autoconcepto”, es correcto hacer una distinción entre otros constructos similares e incluso cercanamente relacionados. Primero, el término autoconciencia se refiere a la comprensión del sujeto sobre la independencia de las figuras de apego o parentales que inicia en la infancia y posibilita asimilar estándares sociales y actitudes individuales; segundo, el autorreconocimiento es una habilidad del individuo para reconocer la propia imagen; tercero, la autodefinición es la descripción de las características físicas y psicológica de una persona; y cuarto, el autoestima que es la consideración o aprecio que tiene el sujeto sobre sí mismo en función de conocimiento de sus aspectos físicos y psicológicos (Naranjo, 2006; Cazalla y Molero, 2013; García y Musitu (2014).

Los estudios sobre el autoconcepto mayormente se abordan desde un enfoque interaccionista, es decir, consideran que el ambiente posibilita que las autopercepciones del sujeto cambien de acuerdo a la situación y de manera más específica de acuerdo al ciclo evolutivo por el que se atraviesa (Callaza y Malero, 2013; Naranjo, 2006). En general, las descripciones de los individuos sobre sí mismos se vuelven más complejas y sutiles cuando se avanza en el desarrollo etario, estas suelen ser más complejas en torno a la adolescencia, porque a diferencia de otros períodos en esta se presentan varias crisis y la búsqueda de identidad (Alcaide, 2009).

Durante la adolescencia, los logros y fracasos obtenidos influyen de forma directa en el desarrollo del autoconcepto y son factores determinantes en la percepción que el individuo tiene de sí mismo. La construcción del autoconcepto en los adolescentes está basada en las relaciones que establece con las personas más allegadas en su esfera social, en especial con quienes están unidos de forma afectiva, siendo el apoyo y soporte de los padres, familiares y personas cercanas de gran relevancia (Harter, 1985).



Debido a que el autoconcepto sufre cambios circunstanciales durante el período de la adolescencia y los estudios secundarios, tanto la percepción como la expresión de los patrones comportamentales también sufren cambios; de forma detallada, el desempeño del adolescente a nivel académico, social y emocional mientras cursan sus estudios secundarios puede verse influido por este constructo (Palacios y Coveñas, 2019; Garaigordobil, Cruz y Pérez, 2003).

Cuando los adolescentes cursan sus estudios en el colegio, mantienen su rol de estudiantes en un contexto más desarrollado y de esta forma se interrelacionan con sus pares. Los adolescentes son comparados consigo mismos y con sus compañeros, lo cual les facilita conocer y apreciar sus habilidades para cumplir sus logros, estas experiencias ayudan a los bachilleres a construir y desarrollar su autoimagen. Mientras cursan la vida académica, el desarrollo del autoconcepto se encuentra en función de cómo los bachilleres interpretan y evalúan las diferentes opiniones que sus padres/representantes, docentes y compañeros tengan de él. Se debe tener en cuenta que el apoyo y la valoración otorgada a los estudiantes es fundamental para el desarrollo una visión positiva o negativa de sí mismos (Villaroel, 2001).

Con relación a las diferencias del desarrollo del autoconcepto según el nivel educativo de bachillerato, en una investigación realizada por Vincent et al. (2015) se reportó una tendencia de los estudiantes de mayor edad a obtener puntuaciones más altas que los de menor edad en las dimensiones de autoconcepto académico, físico y social. Esta tendencia muestra un menor autoconcepto en los adolescentes de mayor edad y esto puede deberse al incremento de dificultad y las exigencias en los cursos superiores.

Para Íñiguez (2016), el autoconcepto está relacionado con el desempeño del adolescente en distintas situaciones de índole cognitivo, social y emocional. Así mismo González et al. (2016), indican que los adolescentes que presentan puntuaciones por debajo de la media en autoconcepto, podrían mostrar mayores niveles de ansiedad, presentan tendencias a construir menos relaciones sociales positivas con sus compañeros, se sienten menos atractivos físicamente y se consideran menos competentes en el área académica, todo esto relacionado con las diferentes dimensiones del autoconcepto.

En relación a los factores presentes en la dimensión emocional se encuentran los sentimientos de bienestar, equilibrio emocional, la aceptación de uno mismo y la seguridad



y confianza en sus posibilidades. El autoconcepto emocional y puntuaciones altas en esta dimensión, están directamente relacionadas con las habilidades sociales, el autocontrol, el sentimiento de bienestar y la aceptación de los iguales; por el contrario, las puntuaciones negativas se relacionan con sintomatología depresiva, con ansiedad, consumo de alcohol y cigarrillos y la pobre integración social en los cursos (García y Musitu, 2014).

En referencia a los factores de socialización, García y Musitu (2014) explican que la dimensión social constituye la percepción de los individuos en relación a su desempeño en la interacción con los demás. Dentro de esta dimensión existen varios factores de relevancia como la facilidad o dificultad para conservar y expandir el círculo social, y las aptitudes o habilidades que se encuentran en las relaciones interpersonales.

La dimensión familiar hace referencia a la percepción que tienen los individuos sobre la participación, integración e implicación en el medio familiar. Incluye factores como la confianza y el afecto que los padres brindan a los adolescentes, y el sentimiento de ser o no aceptados por los miembros del núcleo. La dimensión familiar se relaciona de forma positiva con el rendimiento escolar y laboral, con el ajuste psicosocial, con el sentimiento de bienestar, con la conducta pro social, con valores, y con la percepción de salud física y mental (García y Musitu, 2014).

La dimensión física es la apreciación del individuo sobre su condición física y su aspecto físico. La condición física esta relacionada con la habilidad atlética, la confianza en contextos deportivos, por otra parte, el aspecto físico está relacionado con el atractivo físico, con la seguridad y la satisfacción que un individuo posee de su propia imagen corporal. Esta dimensión se relaciona directamente con la percepción personal de la salud, el autocontrol, la percepción de bienestar, el rendimiento en el ámbito deportivo, la motivación de logro y con la integración social y académica (García y Musitu, 2014).

A partir de la aproximación teórica, los autores de este trabajo consideran necesario exponer el planteamiento del problema de investigación basado en el hipotético desarrollo deficiente del autoconcepto en sus diferentes dimensiones de los adolescentes de Biblián. Esto reflejado en los testimonios de actores sociales, en este caso los rectores a la cabeza de las instituciones educativas participantes en la investigación, mediante un acercamiento participativo, quienes afirman que no se ha profundizado sobre el autoconcepto en esta población.



Para contextualizar esta problemática es necesario conocer la población adolescente del cantón. En una encuesta realizada por el INEC en el año 2014 en Biblián, se indica que 955 habitantes tienen edades comprendidas entre 15 a 19 años; de acuerdo a los datos estadísticos existe más población adolescente del grupo femenino en relación al masculino y según Mora (2016), los problemas que más presenta esta población son la depresión, el consumo de alcohol y drogas, la deserción escolar, el embarazo adolescente y la migración de padres por bajos ingresos económicos o falta de empleo. Esto puede reflejar el impacto al desarrollo óptimo del autoconcepto en sus diferentes dimensiones y por consiguiente la alteración de la salud mental de los adolescentes (Bartra; Guerra; Carranza, 2016).

En contribución con esta realidad, el Observatorio de los Derechos de la Niñez y Adolescencia [ODNA] en la provincia del Cañar del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [UNICEF] (2008), en su estudio sobre los índices de cumplimiento de los derechos y a terminar de manera saludable el crecimiento físico y emocional de adolescentes, refleja una puntuación de 4 sobre 10 puntos, dato que se ubica por debajo del punto de corte del promedio regional y nacional, lo que demuestra el desarrollo deficiente de ciertas esferas de la salud mental en adolescentes. En respuesta a estos datos, es necesario investigar de manera específica sobre el autoconcepto de los adolescentes de este cantón, pieza fundamental en el desarrollo psicológico, ya que como lo sostiene Esnaola, Igor y Madariaga (2008): “lograr un autoconcepto positivo es uno de los objetivos más pretendidos en numerosos programas de intervención psicológica de cualquier carácter (...) para los que se demandan estrategias y recursos que permitan su mejora” (p.70).

Al ser el autoconcepto una pieza clave en el desarrollo psicológico en las esferas individual, familiar y social de los adolescentes, un nivel bajo en este constructo, sobre todo en la dimensión familiar podría repercutir en el futuro desarrollo de su personalidad, así para González, Valle, Rodríguez y Piñeiro (2002) la forma en la cual el adolescente percibe las conductas de sus figuras paternas, tiene un impacto significativo en su autoconcepto, esto relacionado con las áreas de la autorregulación (modelado, estimulación y refuerzo), explicando así que, a un nivel de implicación parental más elevado en la crianza, más positivo es el concepto que tienen de sí mismos.

Según Malca y Rivera (2019) las relaciones familiares son fundamentales en el desarrollo y la configuración del autoconcepto. Las familias que están integradas en una dinámica



relacional fomentada en buena comunicación, expresión de emociones y respeto de las normas, promoverán en sus hijos un autoconcepto adecuado. Por otra parte, si los adolescentes aprecian un ambiente familiar poco adecuado, esto influirá en cómo perciben la imagen de sí mismos y su autoconcepto.

Cuando las figuras paternas tienen un buen concepto de los hijos, este se acepta como es, mejora sus debilidades y potencia sus cualidades, fortaleciendo su autoconcepto. Los diálogos y conductas de los padres influyen en el autoconcepto de los adolescentes a través de reforzamiento, sea este positivo o negativo. Si durante cierto periodo de tiempo se denomina al adolescente como tonto e incapaz o, por el contrario, intrépido e inteligente, probablemente crecerá asumiendo estas afirmaciones como verdaderas y generando actitudes según estos conceptos (Alcaide, 2009).

El contexto familiar en el desarrollo del autoconcepto de adolescentes es de vital importancia. La familia es el núcleo más relevante en el desarrollo cognitivo, personal, emocional y socioafectivo. El adolescente mantiene una retroalimentación constante para la configuración de su autoconcepto, dicha información procede de personas importantes para ellos y hace referencia a conductas, actitudes, logros y fracasos que se dan en las tareas académicas, las responsabilidades familiares, todas ellas fundamentales para la evaluación y valoración que el sujeto hace de sí mismo (Maestre; Samper; Pérez, 2001).

Para contextualizar esta situación en la población y argumentar el interés para este estudio, las relaciones en la crianza de padres e hijos según los datos de UNICEF en la provincia del Cañar, encontraron que los padres ante las faltas cometidas por los hijos responden con regaños gran mayoría, seguido de los malos tratos físicos y en última instancia el diálogo (ODNA, 2008).

Por lo antes mencionado, los autores de este documento consideran importante la investigación del autoconcepto en esta población, puesto que esta es la base para la creación de futuros proyectos a nivel psicológico en las instituciones educativas, segundo hogar de los adolescentes, ya que como lo sostiene el Código de la Niñez y Adolescencia, que el derecho a la educación va más allá de asegurar el ingreso a centros educativos, siendo fundamental que la educación sea de calidad y logre cumplir con la enseñanza integral (citado en ODNA, 2008).



De este modo, la justificación de la investigación está basada en que el desarrollo del autoconcepto es una necesidad humana, compleja e importante para tener una vida saludable con un funcionamiento adaptado en distintas esferas, así como en la autorrealización; puesto que una carencia en este se asocia a problemas psicológicos (Vera y Zebadúa, 2002). La importancia del autoconcepto está basada en su contribución a la formación y desarrollo de la personalidad, es decir en cómo el sujeto se siente, cómo procesa sus cogniciones, cómo se valora y cómo se relaciona socialmente con patrones de comportamiento (Clemes y Bean, 1996; Clark, Clemes y Bean, 2000).

Después del marco argumentativo citado anteriormente en este trabajo de titulación, se hace necesario exponer investigaciones a nivel nacional y local que permitan expandir la visión sobre la problemática. En México, Carrillo, Pérez, Laca y Luna (2020), en su estudio sobre la inteligencia emocional y autoconcepto, encontraron en cuanto a la edad, que los participantes presentaron puntuaciones promedio más altas en el autoconcepto general, esto debido a que el desarrollo del autoconcepto se convierte en un proceso más complejo al avanzar en edad y al superar las crisis presentadas en la adolescencia como la búsqueda de identidad.

En Chile, González, Inglés, Vincet y Lagos et al., (2016), al estudiar las diferencias en ansiedad y autoconcepto, concluyeron que los adolescentes con bajas puntuaciones en el autoconcepto presentaron mayores niveles de ansiedad, son menos propensos a tener relaciones sociales con sus pares de forma positiva, tienen autoestima baja y se consideran menos competentes en el ámbito académico.

A nivel local, en Ambato, Chacha (2017), en su estudio sobre el autoconcepto y la inteligencia emocional en estudiantes de bachillerato de una unidad educativa de Cotopaxi, demostró que la inteligencia emocional está relacionada directamente con un desarrollo óptimo del autoconcepto, puesto que, a más altos puntajes en la escala de inteligencia emocional, más altos puntajes se obtuvieron en las diferentes dimensiones del autoconcepto.

En Quito, Potosí (2018), en su estudio sobre el autoconcepto de adolescentes de familias monoparentales que acuden a servicios psicológicos en la DINAPEN, se encontró que los adolescentes que viven solo con un padre de familia, presentan un autoconcepto medio en las diferentes dimensiones, esto debido a la falta de establecimiento de vínculos parentales.



En relación a la jornada laboral de los representantes de los estudiantes y cómo repercute ésta en su salud mental, se explica que la relación trabajo-familia no siempre es negativa, puesto que, pueden reforzarse entre sí a partir de experiencias, habilidades y oportunidades desplegadas en un dominio familiar o laboral, mejorando la calidad de vida en familia, produciendo bienestar físico y mental, así como mayores niveles de satisfacción familiar, mejorando la salud mental de los integrantes (Jiménez; Moyano, 2008).

Por último, Sigüenza (2015), en la ciudad de Cuenca al estudiar el autoconcepto de los adolescentes hijos de padres emigrantes y no emigrantes, concluyó que no se presentaron diferencias de relevancia entre los dos grupos, a excepción del ámbito académico, en el cual, los adolescentes con padres no emigrantes presentaron puntuaciones más altas, esto debido al reforzamiento positivo que generan las figuras paternas en cuestiones relacionadas con lo académico.

Para finalizar esta sección teórica, sustentado en el problema de investigación del hipotético desarrollo deficiente del autoconcepto en sus diferentes dimensiones de los adolescentes de Biblián, los autores de esta investigación desarrollan la pregunta de investigación: ¿En qué niveles se encuentra el autoconcepto en sus diferentes dimensiones en adolescentes de bachillerato de las unidades Educativas Dr. Camilo Gallegos y José Benigno Iglesias del cantón Biblián según variables sociodemográficas? Para solucionar la pregunta planteada se formulan los siguientes objetivos: Describir el autoconcepto en adolescentes de bachillerato de las unidades educativas Dr. Camilo Gallegos Domínguez y José Benigno Iglesias del cantón Biblián según características sociodemográficas. Los objetivos específicos son: identificar las dimensiones predominantes del autoconcepto de los adolescentes de la Unidad Educativa Dr. Camilo Gallegos Domínguez y Unidad Educativa José Benigno Iglesias; e identificar las dimensiones predominantes del autoconcepto de adolescentes de las unidades educativas Dr. Camilo Gallegos Domínguez y Benigno Iglesias según características sociodemográficas.

Para cumplir con los objetivos establecidos y solventar la pregunta de investigación, se empleó la perspectiva teórica y metodológica desarrollada por García y Musitu (2014), en relación al modelo multidimensional del autoconcepto, por consiguiente usando la Escala Multidimensional de Autoconcepto AF-5 desarrollada por los mismos autores y que en



función de la contextualización del problema planteado anteriormente, permitirá describir las diferentes dimensiones del autoconcepto en los bachilleres para situar el desarrollo de este constructo en los niveles “alto”, “medio” o “bajo”.



PROCESO METODOLÓGICO

Tipo de diseño, alcance y enfoque de investigación

La investigación se desarrolló con un enfoque cuantitativo, y un alcance descriptivo, debido a que se limitó a describir las dimensiones del autoconcepto de la población participante, ya que como establece Hernández, Fernández y Baptista (2014), las investigaciones con este alcance, buscan especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno. Es de tipo transversal, ya que la recolección de los datos se ejecutó en un solo momento en el tiempo. Y el diseño fue no experimental porque no se manipuló ninguna variable de manera deliberada, sólo se describió el autoconcepto de los participantes a partir de los valores obtenidos.

Población y muestra

El estudio se desarrolló en las unidades educativas Dr. Camilo Gallegos Domínguez y José Benigno Iglesias del cantón Biblián de la provincia del Cañar. Ambas instituciones bajo dominio público, dedicadas a la enseñanza secundaria y bachiller de jóvenes estudiantes varones y mujeres.

En esta investigación la población total es de 420 estudiantes, distribuidos en los 3 niveles de bachillerato en las dos unidades educativas, se estableció una muestra inicial de 201 participantes, para seleccionar esta cifra muestral se empleó muestreo aleatorio simple, tomando en cuenta un nivel de confianza de 95%, un error de 5%, y la diversidad del 50%.

En esta investigación se pudo obtener 147 aplicaciones de las 201 como muestra inicial, esto debido a la emergencia sanitaria producida por la pandemia Covid-19, lo cual dificultó la accesibilidad a las unidades educativas, autoridades y estudiantes.

De la muestra seleccionada, 90 estudiantes pertenecen a la Unidad Educativa “Dr. Camilo Gallegos Domínguez”, de los cuales 57 son mujeres y 33 hombres; encontrándose en el primer nivel de bachillerato 31 estudiantes, el segundo nivel con 14 y el tercer nivel con 45. De la misma forma, la muestra de la Unidad Educativa “José Benigno Iglesias” está conformada por 57 estudiantes, de los cuales 24 son hombres y 33 mujeres; divididos en los



niveles de bachillerato en donde, 14 pertenecen al primer nivel, 23 al segundo nivel y 20 al tercer nivel.

Se aplicaron los instrumentos de investigación a todos los participantes que cumplieron con los criterios de inclusión durante el período comprendido entre octubre de 2020- febrero de 2021. Debido a la situación de emergencia sanitaria, la aplicación de los instrumentos se realizó de manera virtual en formularios de Google Forms, en los cuales están incluidos el consentimiento informado, asentimiento informado, ficha sociodemográfica y la Escala de Autoconcepto Multidimensional AF5.

Criterios de inclusión y exclusión

Para los criterios de inclusión se tomó en cuenta a los estudiantes que cursen los tres niveles de bachillerato general unificado, que pertenezcan a las dos instituciones participantes y que firmen el asentimiento y consentimiento informado de manera virtual. Por el contrario, en los criterios de exclusión se consideró a los estudiantes cuyos representantes legales no firmaron el consentimiento informado y no desearon participar en el estudio.

Instrumentos

Para la recolección de información se usó la ficha sociodemográfica elaborada por los autores del trabajo investigativo. Esta permitió obtener datos generales relevantes con referencia a las variables sociodemográficas que interesan en la investigación, tales como edad, sexo, nivel de bachillerato que cursa el estudiante, las personas con quien vive en el hogar, su situación sentimental y cuantas horas a la semana emplean sus padres en su jornada laboral.

Para describir el autoconcepto se utilizó la Escala Multidimensional de Autoconcepto AF-5, elaborada por García y Musitu (2014). La finalidad de este instrumento es describir diferentes aspectos del autoconcepto: social, académico, emocional, familiar y físico. La duración de la administración fue de 15 minutos aproximados. Su aplicación fue individual y colectiva. El instrumento presenta una baremación por sexo y año escolar (nivel de bachillerato).



El modo de calificación se realizó analizando los 30 ítems de la escala, distribuidos en cinco dimensiones con seis ítems cada una, los cuales dieron un resultado de cada dimensión respectivamente. La primera dimensión es autoconcepto académico/laboral, cuyos ítems son: 1, 6, 11, 16, 21 y 26; la segunda dimensión es autoconcepto social con los ítems: 2, 7, 12, 17, 22 y 27; la tercera dimensión es autoconcepto familiar cuyos ítems son: 29, 24, 19, 9, 14 y 4; la cuarta dimensión es el autoconcepto físico con los ítems: 10, 25, 20, 5, 30 y 15; y la dimensión autoconcepto emocional con los ítems 3, 8, 13, 18, 23 y 28. Existe un rango que oscila de 01 a 99 que puede ayudar a valorar las frases del cuestionario de forma más precisa.

En los ítems 24 –Mis padres me dan confianza- y 29 –Me siento querido por mis padres- se puede encontrar con que algunos sujetos son huérfanos, o por diferentes razones no tienen padre, madre o a ninguno de ambos; en este caso, se les puede indicar que contesten conforme lo harían si los tuvieran, o si alguna vez formaron parte de un hogar.

Los pasos para calcular las puntuaciones directas de cada factor son: a) se invierten las respuestas de los ítems 4, 12, 14 y 22. Para ello se resta de 100 la respuesta dada por el sujeto. (Por ejemplo, si en el ítem 4 responde 25, la respuesta transformada será el resultado de restar $100-25=75$). b) Se suman las respuestas a los ítems que componen cada dimensión. c) Como todos los ítems de la tercera dimensión están expresados en sentido inverso, no se invierte la puntuación de uno en uno, sino que se les resta a 600 el valor de la suma de los seis ítems. d) Se divide por sesenta cada una de las sumas obtenidas en cada factor (García y Musitu, 2014).

Procedimiento

En primer lugar, se contactó con las autoridades de las dos unidades educativas para la respectiva autorización con el fin de llevar la investigación a cabo, además se solicitó que se nos faciliten los correos electrónicos personales y los números telefónicos de los estudiantes para ser añadidos a los grupos de WhatsApp de cada curso, esto con el fin de socializar la investigación. Por medio del contacto de los investigadores con las autoridades y tutores de cada curso, se coordinó para que se pueda enviar el link de los formularios a los participantes. Al ingresar al formulario de Google Forms se presentó el consentimiento informado para los representantes; una vez que los representantes aceptaron que sus representados formen parte de la investigación, se presentó el asentimiento informado a los estudiantes. Se dio por finalizada la participación en los casos en los que se nieguen a participar en el estudio. La



aplicación de los instrumentos duró entre 15 a 20 minutos aproximadamente. Los datos recolectados se digitalizaron en una matriz elaborada en el programa Ms. EXCEL para su procesamiento estadístico.

Procesamiento de datos

Luego de ingresar todos los datos al programa Ms. EXCEL, se aplicó estadística descriptiva para la representación de los mismos; se asignó un código a cada aplicación para diferenciar la unidad educativa, el sexo y el curso de bachillerato del estudiante, así como también el número de aplicación en orden cronológico.

Con referencia a la exposición de los resultados, se debe tener en consideración que los datos obtenidos por cada estudiante fueron comparados con la media que proporciona el instrumento Autoconcepto y Forma AF5, en el cual los resultados están sujetos a una baremación diferenciada por año de bachillerato y su sexo. Una vez obtenido el valor de cada dimensión, este fue comparado con la media que define el instrumento para otorgar un resultado de “Autoconcepto alto”, “Autoconcepto medio” o “Autoconcepto bajo”.

Concluido este proceso se utilizaron tablas dinámicas que permiten comparar cada dimensión del autoconcepto con las variables de la ficha sociodemográfica. Estos resultados fueron comparados con las diferentes variables de la ficha sociodemográfica para el análisis de datos.



RESULTADOS

Con base en los objetivos formulados en la investigación, en la presente sección se exponen los resultados obtenidos. Primero, se presenta la estructura de las diferentes dimensiones del autoconcepto de los participantes, esto en relación con el objetivo general.

Segundo, se exponen los resultados referentes a las dimensiones predominantes del autoconcepto de la muestra y por último se identifican las dimensiones predominantes según las variables sociodemográficas, esto apegándose a los dos objetivos específicos.

Descripción del autoconcepto de los adolescentes en sus diferentes dimensiones.

Tabla 1. *Autoconcepto Académico*

Autoconcepto Académico	Primero de bachillerato		Segundo de bachillerato		Tercero de bachillerato		Totales
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	
Autoconcepto Académico bajo	5	9	11	3	5	7	40
Autoconcepto Académico medio	4	4	2	6	6	8	30
Autoconcepto Académico alto	13	10	5	10	6	33	77
	22	23	18	19	17	48	147

Los resultados reflejan que los estudiantes de las instituciones educativas en los tres niveles de bachillerato poseen un nivel alto de autoconcepto académico. Los resultados altos en esta dimensión son producto del apoyo y valoración positiva que los representantes y/o padres de familia en conjunto con los docentes brindan a los estudiantes, en relación a su papel como estudiantes en las etapas escolares iniciales y en las actuales.

En relación a esto, Villaroel (2001) y González y Tourón (1992), explican que las opiniones y discurso de las personas cercanas a los estudiantes influyen en su autoconcepto académico. Así mismo para García y Musitu (2014), las personas que tienen un rendimiento alto en su rol de estudiante y cualidades específicas relacionadas con lo académico, tienen más probabilidad de alcanzar sus metas en esta dimensión.



De igual forma, los resultados son determinados en gran parte por los logros y triunfos académicos que pudieron haber obtenido los bachilleres en periodos escolares anteriores, los cuales influyen directamente en su autoconcepto (Harter 1985).

La dimensión del autoconcepto académico, que se presenta en la primera tabla, obtuvo un nivel alto para la mayoría de los participantes (52.3 % de la muestra), seguido de un nivel bajo (27.2 % de participantes) y por último un nivel medio (20.4 % de participantes).

En una investigación realizada por Malca y Rivera (2019), encontraron que el autoconcepto académico de los adolescentes en un nivel medio y bajo, es causado debido a que las familias no cimientan su dinámica relacional en una buena comunicación, expresión de emociones y valores, lo que explica en contraste, que las familias de los adolescentes de Biblián fomentan apropiadamente el desarrollo de la dimensión académica en función de las dinámicas relacionales y comunicacionales.

Tabla 2. *Autoconcepto Social*

Autoconcepto Social	Primero de bachillerato		Segundo de bachillerato		Tercero de bachillerato		Totales
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	
Autoconcepto Social Bajo	9	12	13	12	11	25	82
Autoconcepto Social medio	10	7	3	5	4	12	41
Autoconcepto Social Alto	3	4	2	2	2	11	24
	22	23	18	19	17	48	147

Los resultados demuestran que los estudiantes puntúan en su mayoría un nivel bajo de autoconcepto social. Estos resultados negativos se atribuyen a que el grupo de pares con los cuales el estudiante se relaciona, no permitieron desarrollar una impresión adecuada de sus habilidades sociales, las cuales son elementos esenciales en la dimensión social según García y Musitu (2014).

En relación al nivel de bachillerato, todos los participantes obtuvieron un nivel bajo (55.7 %) en esta dimensión, lo que demuestra un bajo desempeño en la interacción con los demás, existiendo dificultad para mantener o ampliar el círculo social.

Tabla 3. *Autoconcepto Emocional*

Autoconcepto Emocional	Primero de bachillerato		Segundo de bachillerato		Tercero de bachillerato		Totales
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	
Autoconcepto Emocional bajo	15	5	9	6	7	29	71
Autoconcepto Emocional medio	6	6	6	5	4	8	35
Autoconcepto Emocional alto	1	12	3	8	6	11	41
	22	23	18	19	17	48	147

Los resultados demuestran que los estudiantes puntuaron con un nivel bajo de autoconcepto emocional en su mayoría, lo cual puede explicarse por el reajuste y readecuación que presenta el autoconcepto en la adolescencia, como lo expone Dörr (2005) y de la misma forma se ve afectado por la crisis de identidad propia de esta etapa, según lo teorizado por Erickson (1968).

El autoconcepto emocional con puntuaciones bajas está relacionado directamente con una percepción negativa del estado de ánimo o estado emocional frente a sus pares y superiores. Esto demuestra que los adolescentes de Biblián tienen problemas con el autocontrol, el sentimiento de bienestar, aceptación de los iguales y pueden presentar sintomatología depresiva, con ansiedad y consumo de sustancias. (García y Musitu, 2014).

La Tabla 3 refleja los niveles del autoconcepto en su dimensión emocional. Los resultados demuestran que el 48.2% de la muestra obtuvo un nivel bajo, seguida de un autoconcepto alto con un 27.8% y finalmente un autoconcepto medio con un 23.8%.

Tabla 4. *Autoconcepto Familiar*

Autoconcepto Familiar	Primero de bachillerato		Segundo de bachillerato		Tercero de bachillerato		Totales
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	
Autoconcepto Familiar bajo	13	16	14	14	9	25	91
Autoconcepto Familiar medio	2	4	1	0	1	8	16
Autoconcepto Familiar alto	7	3	3	5	7	15	40
Totales	22	23	18	19	17	48	147



Los resultados reflejan que los bachilleres poseen un nivel muy bajo de autoconcepto en la dimensión familiar en comparación con el resto de dimensiones, esto debido probablemente a la falta de relaciones de confianza y afecto establecidas entre los padres y los estudiantes, así como también una inadecuada interacción con los miembros de la familia más allegados, los cuales son pilares importantes en el área familiar como lo señalan García y Musitu (2014). Esto explica que los bachilleres de Biblián poseen poca participación, integración o implicación en su medio familiar, mostrando falta de confianza y afecto de los padres. Estos resultados están relacionados con el ajuste psicosocial, con el sentimiento de bienestar, con la conducta prosocial y con valores, lo cual explica los resultados bajos en las dimensiones social y emocional.

Con referente al autoconcepto en su dimensión familiar que expresa la Tabla 4, se evidencia un nivel bajo en el 61.9 % de la muestra, seguida de un autoconcepto alto con un 27.2 % y finalmente un nivel medio con un 10.8 %.

Tabla 5. *Autoconcepto Físico*

Autoconcepto Físico	Primero de bachillerato		Segundo de bachillerato		Tercero de bachillerato		Totales
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	
Autoconcepto Físico bajo	16	10	13	7	9	17	72
Autoconcepto Físico medio	1	6	2	5	2	11	27
Autoconcepto Físico alto	5	7	3	7	6	20	48
	22	23	18	19	17	48	147

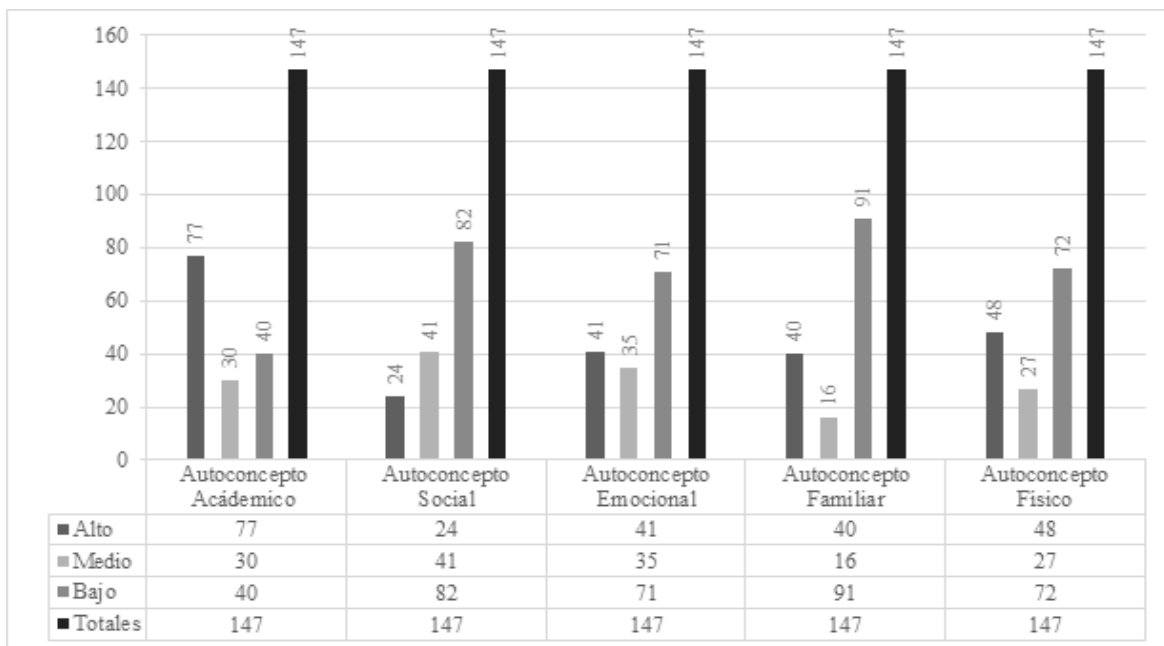
Los resultados reflejan que los estudiantes tienen un nivel alto de autoconcepto físico, lo cual puede explicarse por la motivación, apoyo y valoración brindada a los bachilleres en referencia a su desempeño en actividades físicas y en su imagen corporal y física.

De la misma forma, influyen los logros y victorias pasadas en actividades deportivas, los cuales pueden intervenir en el desarrollo de esta dimensión y por consiguiente ser fuente de motivación para alcanzar nuevos logros deportivos o físicos en los estudiantes (García y Musitu, 2014). Los resultados en esta dimensión demuestran la apreciación positiva de los estudiantes de las unidades educativas sobre su condición física y su aspecto físico. De la

misma forma, su percepción de bienestar, autocontrol, percepción de salud, motivación de logro, rendimiento deportivo, e integración se encuentran en buenos parámetros.

En la dimensión del autoconcepto físico en la Tabla 5 la predominancia de un autoconcepto bajo en los tres niveles de bachillerato, este representa el 48.9% de la muestra, seguida de un autoconcepto alto con un 32.6% y finalmente un autoconcepto medio con un 18.3%.

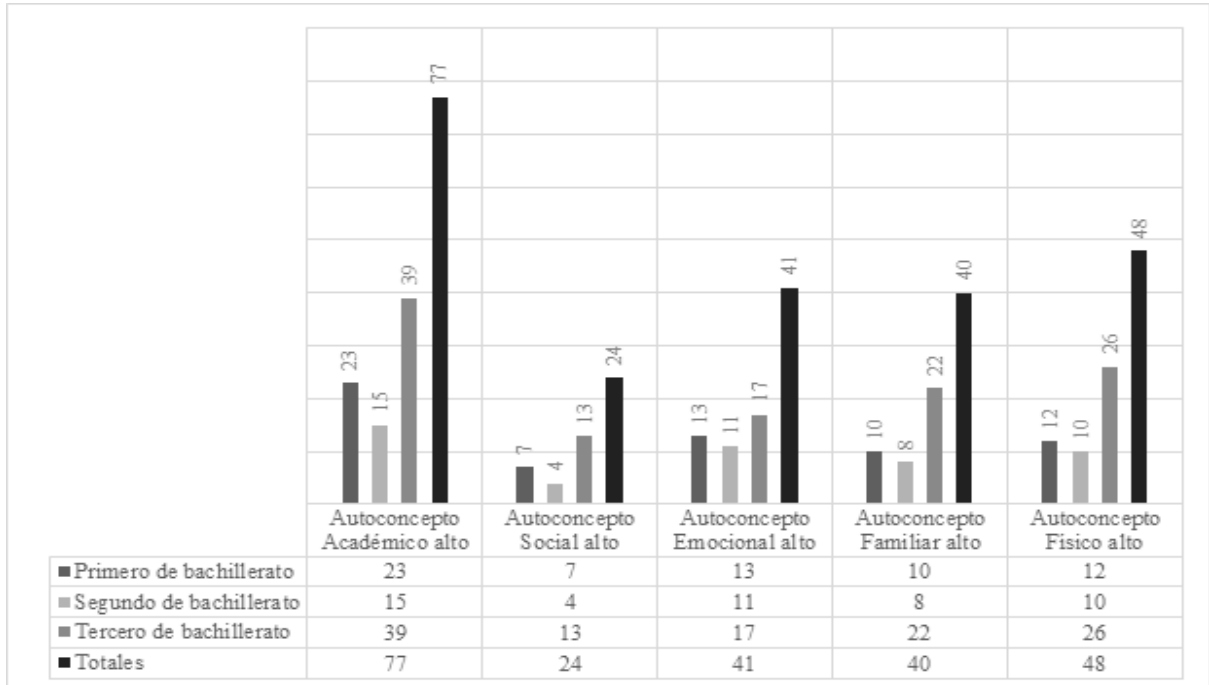
Figura 1. Descripción del autoconcepto en sus diferentes dimensiones.



En relación al objetivo general, los resultados muestran que los bachilleres tienen un nivel alto en la dimensión académica, seguido por la dimensión física. Esto puede ser producto del apoyo y valoración positiva que los padres de familia y docentes brindan a los estudiantes, en relación a su papel como estudiantes y en su rol en diferentes actividades físicas.

Por otra parte, los determinantes de los resultados negativos en las dimensiones social, emocional y familiar pueden ser la falta de valoración, motivación, y apreciación positiva de quienes están relacionados de forma afectiva a los bachilleres (Cooley, 1902; Loperena, 2008), así como también las experiencias de fracasos y frustraciones adquiridos en el pasado (Morelato, Maddio & Valdéz, 2011; Harter 1985).

Figura 2. Autoconcepto alto en sus diferentes dimensiones.

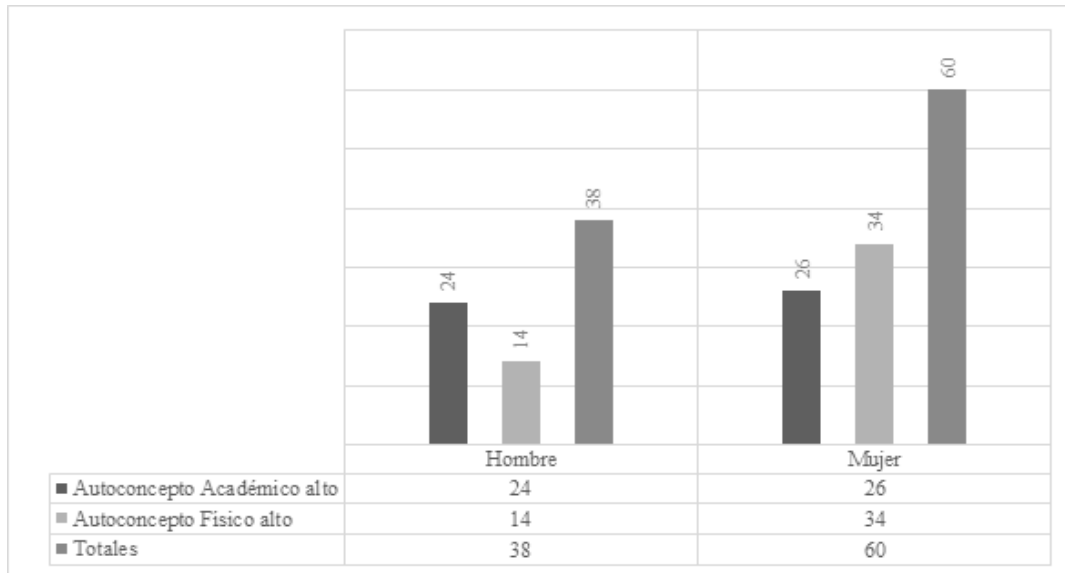


Comparación entre las dimensiones predominantes del autoconcepto según variables sociodemográficas

Tabla 6. Dimensiones predominantes del autoconcepto según variables sociodemográficas sexo y nivel de bachillerato.

Resultados de Autoconcepto Alto en las 5 dimensiones	Primero de bachillerato		Segundo de bachillerato		Tercero de bachillerato		Total sobre 147	% del total de estudiantes
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres		
Autoconcepto Académico alto	13	10	5	10	6	33	77	52.3%
Autoconcepto Social alto	3	4	2	2	2	11	24	16.3%
Autoconcepto Emocional alto	1	12	3	8	6	11	41	27.8%
Autoconcepto Familiar alto	7	3	3	5	7	15	40	27.2%
Autoconcepto Físico alto	5	7	3	7	6	20	48	32.6%

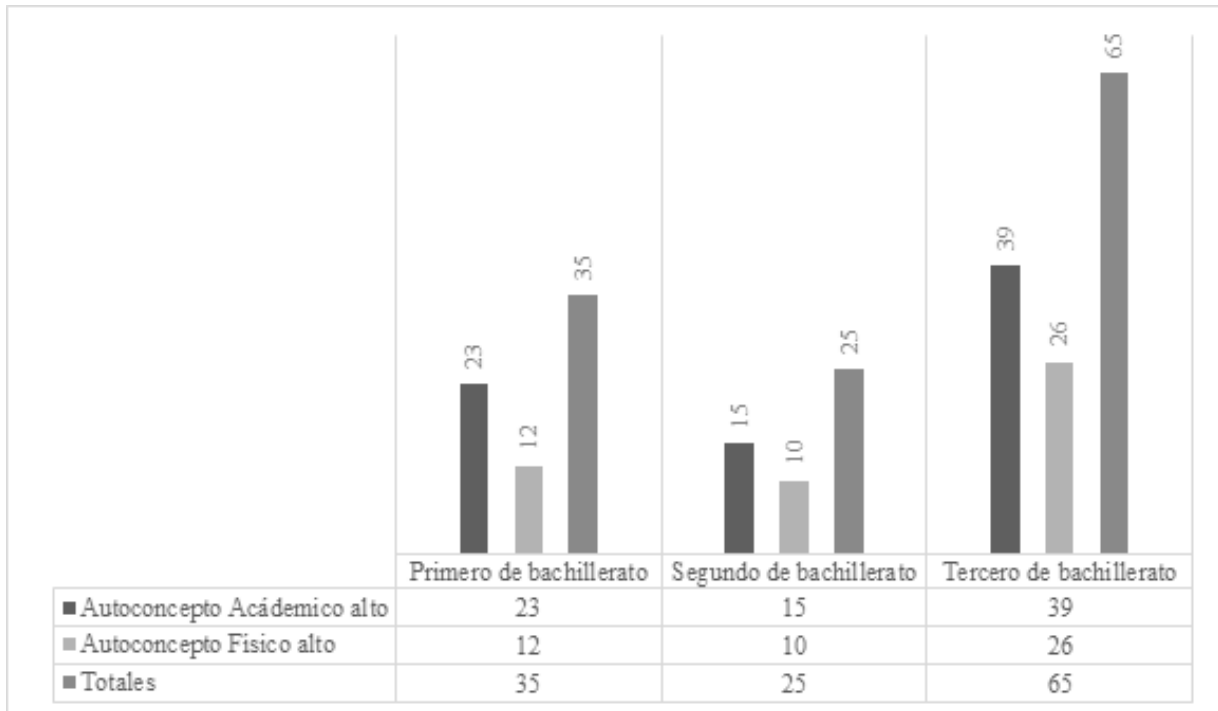
Figura 3. Dimensiones predominantes del autoconcepto en relación al sexo.



En referencia a las dimensiones del autoconcepto predominantes en hombres y mujeres, los resultados reflejaron que no existe una diferencia estadística marcada entre los diferentes sexos en la dimensión académica, puesto que los dos grupos mostraron resultados altos. Estos hallazgos se ven reflejados en los obtenidos por Alcaide (2009), quien llevó a cabo una investigación sobre la Influencia del Rendimiento y Autoconcepto en hombres y mujeres en estudiantes de primer nivel de bachillerato en España, demostrando que tanto hombres como mujeres presentan un autoconcepto académico alto, esto puede ser debido a que las percepciones de sus logros académicos son satisfactorios, como también el refuerzo positivo de sus figuras paternas. Esto demuestra que las figuras paternas de los estudiantes de las unidades educativas estudiadas tienen un buen concepto de sus hijos en el ámbito académico, mejorando sus debilidades y potenciando sus cualidades. Los diálogos y conductas de los padres influyen en el autoconcepto de los adolescentes a través de reforzamiento positivo o negativo en la dimensión académica (Alcaide, 2009).

En relación a la dimensión física, los resultados son similares a la investigación de Potosí (2018), donde en una población de 30 adolescentes de entre 11 a 17 años, encontró que la dimensión del autoconcepto físico obtuvo un nivel alto, esto debido a las atribuciones que los estudiantes se daban a sí mismos en respecto a su desempeño en actividades físicas.

Figura 4. Dimensiones predominantes en relación al nivel de bachillerato

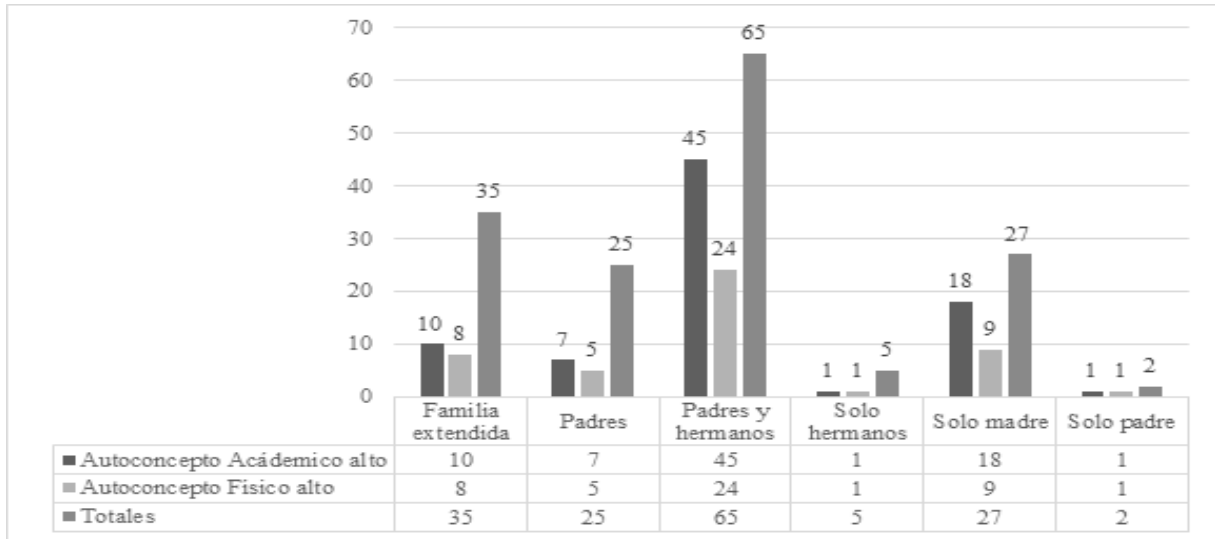


En relación con las diferencias de nivel de bachillerato, los resultados mostraron una tendencia de los estudiantes de mayor nivel a obtener puntuaciones más altas que los de menor nivel en las dimensiones de autoconcepto académico, esto se contrasta con una investigación realizada por Vincent, et. al (2015) que reportó un menor autoconcepto en el área académica en los adolescentes de mayor edad, explicado por el incremento de dificultad y de las exigencias en los cursos superiores. Esto demuestra una relación inversa en los resultados obtenidos en el cantón Biblián, que puede deberse a que las exigencias y dificultades se mantienen constantes durante todo el bachillerato.

Tabla 7. Comparación de las dimensiones predominantes del autoconcepto según variable sociodemográfica ¿Con quién vive?

Dimensiones predominantes del autoconcepto		
¿Con quién vive?	Autoconcepto académico alto	Autoconcepto físico alto
Familia extendida	10	8
Padres	7	5
Padres y hermanos	45	24
Solo hermanos	1	1
Solo Madre	18	9
Solo Padre	1	1
Suma total	82	48

Figura 5. Dimensiones predominantes en relación a la composición familiar.



Los resultados muestran que la estructura de la familia constituye un factor importante para el desarrollo del autoconcepto en la adolescencia. Esto se debe a la conformación familiar y su relación con los factores más importantes que guardan una relación positiva con el autoconcepto en sus dimensiones predominantes, los factores familiares que influyen en el autoconcepto son la cohesión, la expresividad y la organización familiar (Maestre; Samper; Pérez, 2001).

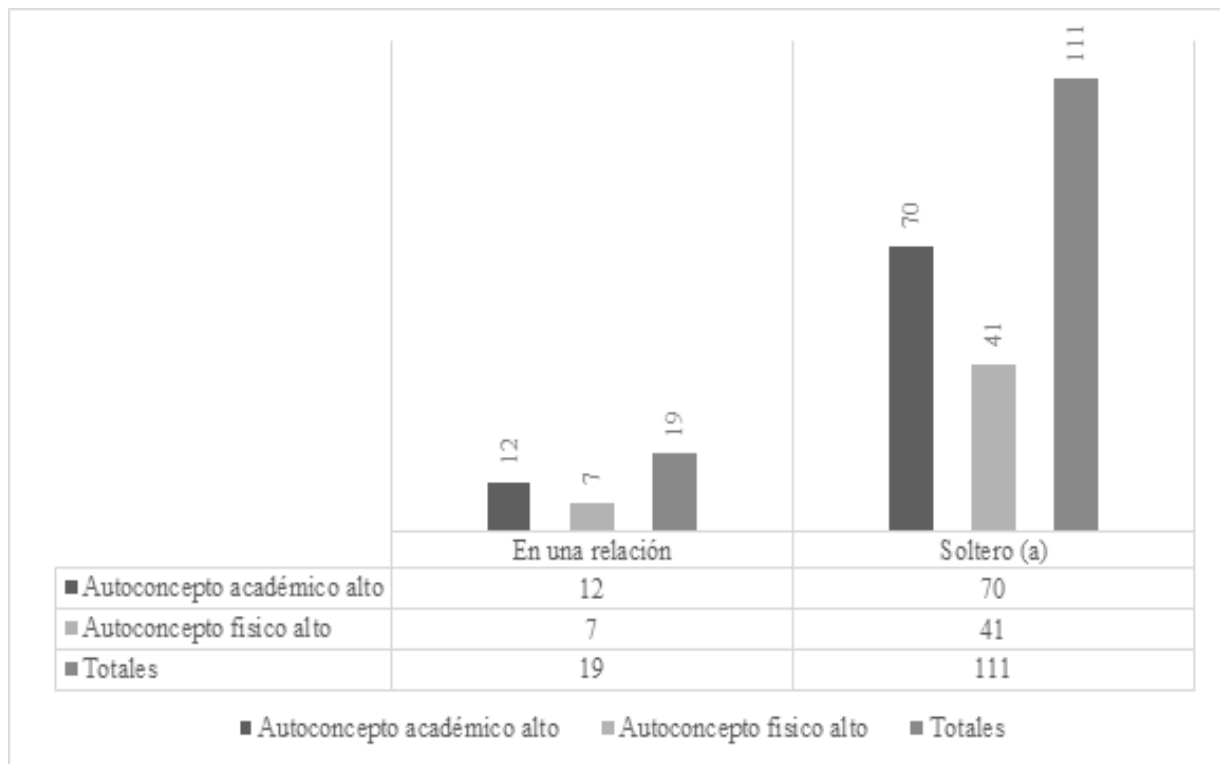
El contexto familiar en el desarrollo del autoconcepto de adolescentes es de vital importancia. La familia es el núcleo más relevante en el desarrollo personal, emocional y socioafectivo, por lo que se demuestra un bajo nivel de involucramiento por parte de la familia en los adolescentes de Biblián, que repercute en su desarrollo personal, emocional y socioafectivo.

Según la variable ¿Con quién vive? se presenta un autoconcepto académico (54.8%) y físico (50%) alto a aquellos estudiantes que conviven con padres y hermanos en su mayoría, de la misma forma, las familias nucleares logran cumplir de manera más satisfactoria las necesidades afectivas y cognitivas de los hijos, en comparación con familias monoparentales o extendidas (Román; Martín; Carbonero, 2009).

Tabla 8. Comparación de las dimensiones predominantes del autoconcepto según variable sociodemográfica: Situación sentimental.

Dimensiones predominantes del autoconcepto	Académico	Físico
Situación sentimental	Autoconcepto académico alto	Autoconcepto físico alto
En una relación	12	7
Soltero (a)	70	41
Suma total	82	48

Figura 6. Dimensiones predominantes en relación a la situación sentimental.



La composición de la muestra estaba integrada en su mayoría por personas solteras, por lo cual no se encuentran diferencias estadísticas que sean de relevancia, a pesar de esto el autoconcepto es el conocimiento y las creencias que los individuos tienen de sí mismos en todas las dimensiones y aspectos que lo configuran como persona, esto implica una descripción que contiene una gran variedad de elementos o atributos. Una persona puede incluir en su autoconcepto elementos centrales como su situación sentimental y este puede influir en gran medida los aspectos emocionales y de auto evaluación (Cazalla; Molero, 2013),

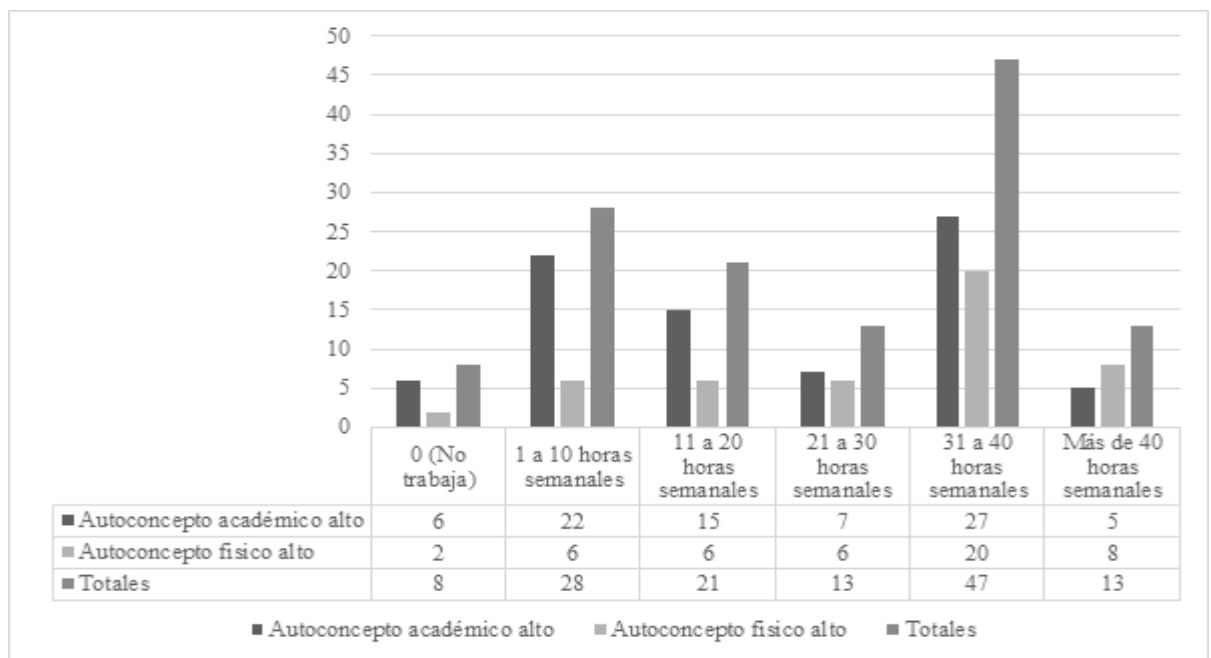
es por esto que no se evidencian diferencias significativas en los estudiantes, puesto que a pesar de ser solteros o estar en una relación, las dimensiones predominantes se mantienen constantes.

Según la variable “situación sentimental”, los estudiantes solteros presentaron un autoconcepto con un nivel alto en la dimensión académica (85.3 %) y en la dimensión física (85.4 %.).

Tabla 9. Comparación de las dimensiones predominantes del autoconcepto según variable sociodemográfica: Horas semanales que los representantes usan en su jornada laboral.

Dimensiones predominantes del autoconcepto				
Horas semanales de los representantes en su jornada laboral.	Autoconcepto académico alto		Autoconcepto físico alto	
	0 (No trabaja)	6	2	6
1 a 10 horas semanales	22	6	22	6
11 a 20 horas semanales	15	6	15	6
21 a 30 horas semanales	7	6	7	6
31 a 40 horas semanales	27	20	27	20
Más de 40 horas semanales	5	8	5	8
Suma total	82		48	

Figura 7. Dimensiones predominantes en relación a la jornada laboral de los representantes.





La muestra estaba conformada en su mayoría por estudiantes cuyos representantes trabajaban de 31 a 40 horas semanales, de esta forma las investigaciones en relación a la interacción de las horas de trabajo y familia se enfocan en la perspectiva del conflicto, asumiendo que produce de forma directa problemas y estrés en la dinámica familiar, en contraste en esta investigación se refleja la relación en cómo el trabajo enriquece la vida familiar y establece un equilibrio positivo, las experiencias, habilidades y oportunidades desarrolladas por un dominio laboral logran ser transferidas de una manera positiva logrando un equilibrio entre trabajo y familia (Jimenez; Moyano, 2008), siendo esto un factor predisponente y mantenedor en el desarrollo de un autoconcepto alto.

Según la variable “jornada laboral de sus representantes”, los estudiantes con representantes que laboran de 31 a 40 horas semanales presentaron un autoconcepto académico con un nivel alto (32.9%), un autoconcepto físico con un nivel alto (41.6 %), seguido de los estudiantes con representantes que laboran de 1 a 10 horas semanales.



CONCLUSIONES

Al finalizar esta investigación se han alcanzado los objetivos planteados en relación al autoconcepto en los adolescentes de las Unidades Educativas “Dr. Camilo Gallegos” y “José Benigno Iglesias” del cantón Biblián. De esta forma se describe el autoconcepto en sus diferentes dimensiones:

La dimensión académica del autoconcepto obtuvo los resultados más elevados, esta dimensión es la más influyente en el rendimiento académico. Los estudiantes con autoconcepto académico alto se muestran más activos y tienen más éxitos académicos.

La segunda dimensión más predominante fue la física, ya que los adolescentes se sienten satisfechos con su apariencia física y su rendimiento en actividades deportivas gracias a refuerzos positivos del medio.

En la dimensión social, los resultados negativos pueden atribuirse a que los círculos sociales más cercanos a los estudiantes no permitieron desarrollar en ellos una percepción positiva de sus habilidades sociales.

La dimensión emocional está en un nivel bajo, por el reajuste y reorganización que sufre el autoconcepto en la adolescencia y de la misma forma se ve afectado por la crisis de identidad propia de esta etapa.

En el área familiar se presentan los niveles más bajos, probablemente por la falta de relaciones de confianza y afecto establecidas entre los padres y los estudiantes, así como una inadecuada interacción con los miembros de la familia más allegados, los cuales son pilares importantes en la salud mental. Los bachilleres de Biblián poseen poca participación, integración o implicación en su medio familiar. Estos resultados están relacionados con el ajuste psicosocial, con el sentimiento de estar bien consigo mismos, con la forma en cómo se comportan y socializan con los demás, y con los valores.

En lo que corresponde a las dimensiones que afectan o dificultan un óptimo desarrollo del autoconcepto en los adolescentes y según los datos obtenidos se concluye que los participantes perciben una baja capacidad de sí mismos para socializar y conformar redes sociales con sus pares e integrarse con su grupo familiar. Por el contrario, consideran que su desempeño académico en función de las actividades escolares y calificaciones obtenidas son adecuadas.



Las dimensiones académica y física presentaron un nivel alto para los participantes que conviven en una familia nuclear y cuyos representantes laboran de 31 a 40 horas semanales, esto debido a que la estructura familiar nuclear juega un papel importante en el desarrollo mental de los adolescentes, así como también la estabilidad laboral de los padres.

En cuanto a la variable sexo, no se encontraron diferencias estadísticas de consideración, puesto que los estudiantes puntuaron en su mayoría con un autoconcepto alto en las dimensiones académicas y físicas, demostrando satisfacción con sus logros académicos y físicos.

Desde un enfoque general que integra los resultados de las cinco dimensiones del autoconcepto, se puede deducir que los estudiantes presentan un “autoconcepto general”, en un nivel medio bajo, lo que influye en su esfera biopsicosocial, por lo que es importante potenciar las cualidades de los bachilleres en las dimensiones predominantes y enfocar el trabajo las dimensiones con resultados bajos, sobre todo la dimensión familiar.

Para finalizar, en cuanto a las limitaciones de la investigación, los autores de este documento consideran que la situación de emergencia sanitaria causada por la pandemia COVID-19, restringió el proceso metodológico de la investigación en cierta medida debido a que no se tuvo contacto directo con los estudiantes para la aplicación de los instrumentos, puesto que todo el proceso se realizó de forma virtual.



RECOMENDACIONES

Como recomendaciones se menciona el hecho de que los centros educativos se planteen generar programas de salud mental para que los estudiantes conozcan sobre el autoconcepto y se les permita desarrollar este a partir de diversas actividades incluidas en el programa escolar; de manera indirecta las implicaciones de este estudio a nivel social, académico y educativo motivan la creación de dichos programas y otras investigaciones, enfocados en la promoción, prevención y tratamiento de problemas relacionados con la salud mental de los adolescentes del cantón Biblián.

Se recomienda replicar estudios relacionados con el autoconcepto en cantones con características similares a Biblián e incluir más variables sociodemográficas, psicológicas, diferentes niveles y metodologías de investigación.

Se recomienda promover el desarrollo del autoconcepto del adolescente a partir de los departamentos de consejería estudiantil y de la inclusión de actividades en la planificación curricular por parte de los docentes.

Para finalizar, se recomienda profundizar el estudio del autoconcepto, considerando ampliar el número de participantes, usar instrumentos de investigación similares, valorar la validez del instrumento en la población o considerar la adecuación del instrumento en la población.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alcaide, M. (2009). Influencia en el rendimiento y autoconcepto en hombres y mujeres. *Revista Electrónica de Investigación y Docencia*, 2, 27-44.
- Bartra, A., Guerra, E., & Carranza, R. (2016). *Autoconcepto y depresión en estudiantes universitarios de una universidad privada*. Perú: Redalyc.
- Buitrago, D., Castro, L., y Rivas, R. (2016). *El autoconcepto de adolescentes con bajo y alto desempeño escolar: un estudio descriptivo* (Tesis de grado). Universidad Cooperativa de Colombia, Santiago de Calí.
- Carrillo, E., Pérez, G., Laca, F., y Luna, A. (2020). *Inteligencia emocional percibida y autoconcepto en adolescentes estudiantes de bachillerato*. *Contenido/Summary*, 14(4), 33. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/344379502_Inteligencia_emocional_percibida_y_autoconcepto_en_adolescentes_estudiantes_de_bachillerato_Perceived_Emotional_Intelligence_and_Self-Concept_in_Adolescent_High-School_Students
- Cazalla, L., y Molero, D. (2013). Revisión teórica sobre el autoconcepto y su importancia en la adolescencia. *Revista electrónica de investigación y docencia*, 10(1), 43-64. Recuperado de <https://revistaselectronicas.ujaen.es/index.php/reid/article/view/991/818>
- Chacha, J. (2017). *Autoconcepto y su relación con la inteligencia emocional en adolescentes* (Tesis de grado). Ambato, Ecuador
- Clark, A., Cledes, H., y Bean, R. (2000). *Cómo desarrollar la autoestima en adolescentes*. Madrid: Editorial Debate.
- Cledes, H., y Bean, R. (1996). *Cómo desarrollar la autoestima en los niños*. Madrid: Editorial Debate
- Coopersmith, S. (1977). *Self-concept: Its origin and its development in infancy*. Paper presented at the Annual Meeting of the American Psychological Association. San Francisco.
- Córdova, M. (2016). *Autoconcepto en estudiantes de entre octavo año de educación general básica a tercer año de bachillerato* (Tesis de grado). Universidad de Cuenca, Ecuador.



- Dörr, A. (2005). *Estudio comparativo de autoconcepto en niños de diferente nivel socio económico*. Repositorio Académico de la Universidad de Chile. Recuperado el 28 de Septiembre de 2015, de <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/10597>
- Esnaola, I., Goñi, A., y Madariaga, J. (2008). El autoconcepto: perspectivas de investigación. *Revista de psicodidáctica*, 13(1), 179-194.
- Freud, S. (1923). *Los vasallajes del yo*. Obras completas. New York: A.E. Editorial.
- González, R., Valle, A., Rodríguez, S., y Piñeiro, I. (2002). *Autorregulación del aprendizaje y estrategias de estudio*. En: Soler et al. (eds.). *Estrategias de aprendizaje*. Madrid: Pirámide.
- Gaete, V. (2015). Desarrollo psicosocial del adolescente. *Revista chilena de pediatría*, 86(2), 436-443. Recuperado de <https://scielo.conicyt.cl/pdf/rcp/v86n6/art10.pdf>
- Garaidobil, M., Cruz, S., y Pérez, J. (2003). Análisis correlacional y predictivo del autoconcepto con otros factores conductuales, cognitivos y emocionales de la personalidad durante la adolescencia. *Estudios de psicología*, 24(1), 113-134.
- García, F., y Musitu, G. (2014). AF5. Madrid: TEA Ediciones.
- González, M., y Tourón, J. (1992). *Autoconcepto y Rendimiento Escolar*. Navarra: EUNSA.
- Gonzálvez, C., Inglés, C., Vicent, M., Lagos, N., Sanmartín, R., y García, J. (2016). Diferencias en ansiedad escolar y autoconcepto en adolescentes chilenos. *Acta de investigación psicológica*, 6 (3), 2509-2515. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/3589/358950159005.pdf>
- Harter, S. (1985). *Manual for the self-perception profile for children*. Denver: The Perceived Competence Scale for Children.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, M. (2014). *Metodología de la investigación*. México: McGraw-Hill. Recuperado de: <http://observatorio.epacartagena.gov.co/wp-content/uploads/2017/08/metodologia-de-la-investigacion-sexta-edicion.compressed.pdf>
- INEC. (2014). *Instituto Nacional de Estadística y Censos*. Obtenido de <https://www.ecuadorencifras.gob.ec/compendio-estadistico-2014/>
- Íñiguez, M. (2016). *Influencia de la familia en el autoconcepto y la empatía de los adolescentes* (Tesis doctoral). Universidad de Valencia, España.



- Jiménez, A., y Moyano, E. (2008). Factores Laborales de equilibrio entre trabajo y familia: medios para mejorar la calidad de vida. SCielo.
- La Rosa, J., y Díaz Loving, R. (1991). Evaluación del Autoconcepto: Una escala multidimensional. *Revista latinoamericana de psicología*, 23(1), 15-33.
- Loperena, M. a. (2008). El Autoconcepto en niños de cuatro a seis años. *Tiempo de educar*, 307-327.
- Malca Romero, A., y Rivera Jiménez, L. I. (2019). *Clima social familiar y autoconcepto en adolescentes de una Institución Educativa en Ventanilla–Callao* (Tesis de grado). Universidad Católica Sede Sapientie, Perú.
- Mestre, V., Samper, P., y Pérez, E. (2001). *Clima familiar y desarrollo del autoconcepto. Un estudio longitudinal en población adolescente*. Colombia: Revista Latinoamericana de Psicología.
- Mora, H. (2016). *Relación entre migración de progenitores y conductas de riesgo en adolescentes, comunidad El Salto, mayo 2015- mayo 2016*. Cuenca.
- Morelato, G., Maddio, S., y Valdéz, J. L. (2011). Autoconcepto en niños de Edad Escolar: El papel del maltrato infantil. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 151-159.
- Naranjo, M. (2006). El autoconcepto positivo: un objeto de orientación y la educación. *Actualidades investigativas en educación*, 6(1), 2-30. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/447/44760116.pdf>
- Observatorio de los Derechos de la Niñez y Adolescencia. (2008). Informe de niñez y migración en el cantón Cañar. Unicef. Recuperado de https://www.unicef.org/socialpolicy/files/Childhood_and_Migration_in_Canar.pdf.
- Palacios, J., y Coveñas, J. (2019). *Predominancia del autoconcepto en estudiantes con conductas antisociales del Callao*. Propósitos y representaciones, 7(2), 325-352. Recuperado de <http://www.scielo.org.pe/pdf/pyr/v7n2/a13v7n2.pdf>.
- Papalia, D., Martorell, G., y Duskin, R. (2017). *Desarrollo humano*. Sevilla: McGRaw-Hill
- Potosí, S. (2018). Autoconcepto en adolescentes de 11 a 17 años que pertenecen a familias monoparentales que asisten a consulta externa de Psicología. Quito, Ecuador.
- Rodríguez, A. (2008). *El autoconcepto físico y el bienestar/malestar psicológico en la adolescencia* (Tesis de grado). San Sebastián: Universidad del País Vasco.



- Roman, J., Martin, L., y Carbonero, M. (2009). *Tipos de familia y satisfacción de necesidades de los hijos*. España: Redalyc.
- Salum, A., Marin, R., y Reyes, C. (2011). *Autoconcepto y rendimiento académico en estudiantes de escuelas secundarias públicas y privadas de ciudad Victoria, Tamaulipas, México*. México: Redalyc.
- Sigüenza, N. (2015). *El Autoconcepto de los adolescentes en educación general básica hijos de padres emigrantes, y no emigrantes* (Tesis de grado). Universidad de Cuenca, Ecuador.
- Snygg, D. y Combs, A. (1949). *Individual behaviour: A new frame of reference for psychology*. New York: Harper.
- Vera, M., y Zebadúa, I. (2002). *Contrato pedagógico y autoestima*. Vol. II (23). México. Colaboraciones libres.
- Vicent, M., Lagos, N., Gonzálvez, C., Inglés, C., García, J., y Gomis, N. (2015). *Diferencias de género y edad en autoconcepto en estudiantes adolescentes chilenos*. Chile: Redalyc.
- Villaroel, V. A. (2001). Relación entre Autoconcepto y Rendimiento Académico. PSYKHE.
- Vivar, M., y Brito, L. (2015). *Evaluación del autoconcepto en adolescentes*. Cuenca.



ANEXOS

Anexo 1. Ficha sociodemográfica

A. DATOS PERSONALES

1) Sexo: F _____ M _____

2) Edad: _____ años

B. ESCOLARIDAD DEL ALUMNO

1) Nombre de la institución donde estudia _____

2) Año de Bachillerato General Unificado _____

C. COMPOSICIÓN DEL HOGAR Y DATOS DE LA FAMILIA

Solo padres _____

Padres y hermanos _____

Solo Padre _____

Solo Madre _____

Solo hermanos _____

Familia extendida _____

Solo _____

2) Cuántas personas conforman su hogar (incluyéndose a usted) _____

3) ¿Aproximadamente cuántas horas semanales sus representantes usan en su jornada laboral? ¿Cuántas horas a la semana trabajan sus padres o representantes?

0 (No trabaja) _____

1 a 10 horas semanales _____

11 a 20 horas semanales _____

21 a 30 horas semanales _____

31 a 40 horas semanales _____

Más de 40 horas semanales _____

4) Situación sentimental

Soltero (a) _____

En una relación _____



Anexo 2. Autoconcepto y Forma AF5

AF5

INSTRUCCIONES

A continuación encontrará una serie de frases. Lea cada una de ellas cuidadosamente y conteste con un valor entre 1 y 99 según su grado de acuerdo con cada frase. Por ejemplo, si una frase dice: “La música ayuda al bienestar humano” y usted muy de acuerdo, contestará con un valor alto, como por ejemplo el 94. Vea como se anotará en la hoja de respuestas.

“La música ayuda al bienestar humano”

9	4
---	---

Por el contrario, si usted muy poco de acuerdo, elegirá un valor bajo, por ejemplo el 9, y lo anotará en la hoja de respuestas de la siguiente manera:

“La música ayuda al bienestar humano”

0	9
---	---

No olvide que dispone de muchas opciones de respuesta, en concreto puede elegir entre 99 valores, escoja el que más se ajuste a su criterio.

**RECUERDE, CONTESTE CON LA MAXIMA SINCERIDAD
PUEDEN VOLVER LA HOJA Y COMENZAR.**

NOTA: Se han redactado las frases en masculino para facilitar su lectura. Cada persona deberá adaptarse a su propio sexo.

1.	Hago bien los trabajos escolares (profesionales)		
2.	Hago fácilmente amigos		
3.	Tengo miedo de algunas cosas		
4.	Soy muy criticado en casa	100 -	
5.	Me cuido físicamente		
6.	Mis superiores (profesores) me consideran un buen trabajador		
7.	Soy una persona amigable		
8.	Muchas cosas me ponen nervioso		
9.	Me siento feliz en casa		
10.	Me buscan para realizar actividades deportivas		
11.	Trabajo mucho en clase (en el trabajo)		
12.	Es difícil para mí hacer amigos	100 -	
13.	Me asusto con facilidad		
14.	Mi familia está decepcionada de mí	100 -	
15.	Me considero elegante		
16.	Mis superiores (profesores) me estiman		
17.	Soy una persona alegre		
18.	Cuando los mayores me dicen algo me pongo muy nervioso		
19.	Mi familia me ayudaría en cualquier tipo de problemas		
20.	Me gusta como soy físicamente		
21.	Soy un buen trabajador (estudiante)		
22.	Me cuesta hablar con desconocidos	100 -	
23.	Me pongo nervioso cuando me pregunta algo el profesor (superior)		
24.	Mis padres me dan confianza		
25.	Soy bueno haciendo deporte		
26.	Mis profesores me consideran inteligente y trabajador		
27.	Tengo muchos amigos		
28.	Me siento nervioso		
29.	Me siento querido por mis padres		
30.	Soy una persona atractiva		